

Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario

Módulo 1: ¿Qué es el racismo y la xenofobia?

Sesión 4: Racialización y racialismo

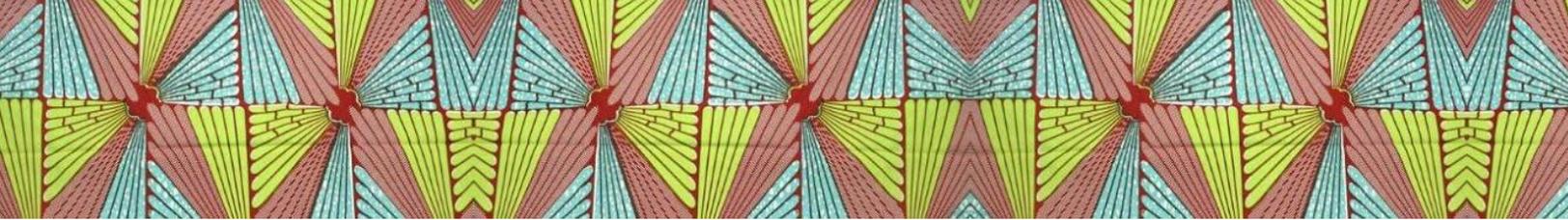
Este documento de trabajo aborda el siguiente texto:

- Campos, Alejandro (2012) “Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario”, en Universidad de la Habana, núm. 273.

Este texto aborda la diferencia conceptual entre tres nociones estrechamente ligadas: racialización, racialismo y racismo. Esto es importante porque de no hacerlo podríamos pensar que cualquier proceso de racialización o cualquier idea racialista implica un acto de racismo, lo cual no es así necesariamente. Por ejemplo, que una persona crea que los seres humanos están divididos en “razas” no se traduce automáticamente en que crea que algunas razas son inferiores a otras, ni mucho menos en que ejerza actos de discriminación hacia personas que considera que forman parte de estos grupos.

El texto obligatorio de Alejandro Campos abunda en diferenciar todos estos matices con mucha claridad, lo cual tiene implicaciones importantes en el análisis del racismo, pero también en las acciones encaminadas a luchar contra él, puesto que - como verán en la conferencia de la Dra. Olivia Gall - hay diferentes posturas acerca de si es conveniente o no seguir utilizando el término “raza” en las estrategias de combate al racismo.

De acuerdo al mismo Alejandro Campos, “resulta común que en el afán de combatir el racismo y revertir sus consecuencias, se reproduzcan elementos, lógicas y esquemas epistemológicos que prestan muy poca atención a cómo se dejan intactas sus condiciones de posibilidad” (2012:10). Por ejemplo, en el



mantenimiento de ideas racialistas que están en la base del racismo. Así, “el principal valor de distinguir entre los tres conceptos antes mencionados es ubicar las “complicidades involuntarias” y los “puntos ciegos” que podemos tener todos aquellos que nos interesamos en las políticas del antiracismo” (1012:10).

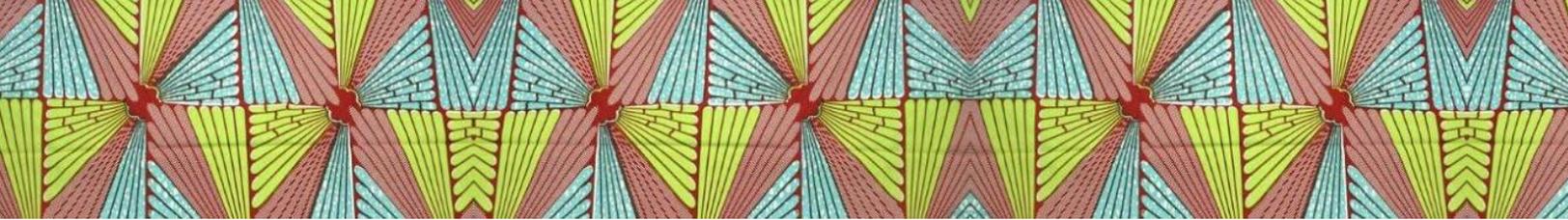
A continuación enlistamos los puntos principales que según Alejandro Campos definen la racialización, el racialismo y el racismo. Así mismo, presentamos un resumen de sus principales conclusiones.

Racialización

Tiene dos posibles significados o usos:

- Desequilibrio entre grupos raciales
 - Se refiere al “desequilibrio entre grupos raciales en el acceso a bienes recursos, servicios, derecho a un tratamiento igual” (2012:1). Por ejemplo, en la “racialización de la pobreza” o la “racialización del crimen” se hace referencia a que ciertos grupos raciales están sobre representados en determinado sector de la sociedad.
 - Esta manera de usar el concepto da por sentada la existencia de las razas como una realidad, considera a la “raza” como categoría pre-existente a la relación entre grupos en desequilibrio en una sociedad y una casual de las jerarquías socialmente producidas entre grupos humanos
 - Esta noción es utilizada en políticas públicas o demandas de movimientos sociales cuyo foco es la inequidad y desigualdad entre grupos sociales.

- Como proceso social
 - Se define como la producción social de los grupos humanos en términos raciales. Un proceso por el cual los cuerpos, grupos sociales, culturas y

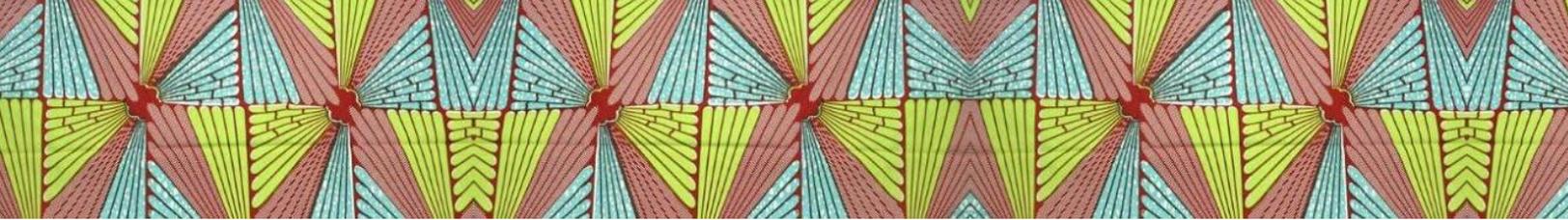


etnicidades se asimilan a “razas” humanas como categorías fijas. Por ejemplo, todas las personas de tez oscura y ancestría africana se engloban como de “raza negra”.

- Señala que las razas son un “constructo social histórico, ontológicamente vacío, resultado de procesos complejos de identificación, distinción y diferenciación de los seres humanos de acuerdo a criterios fenotípicos, culturales, lingüísticos, regionales, ancestrales, etcétera” (2012:2).
- En esta segunda definición no existen grupos raciales *per se*, “sino solamente grupos socialmente racializados como resultado de prácticas, doctrinas y voluntariosas producciones de saber” (2012:2). Es decir, se concibe a las “razas” como categorías creadas y que no son pre-existentes la desigualdades entre grupos humanos (como en la primera acepción de la racialización); son construcciones progresivas y variables, no categorías atemporales.
- Reconoce que los procesos de producción de las razas son relacionales: “para que «exista» un grupo racial, sea este en términos «biológicos» o culturales, debe producirse su Otro” (2012:2). Es decir que el sentido de categorías como “blanco” y “negro” sólo son posibles en su mutua co-producción histórica.

Racialismo

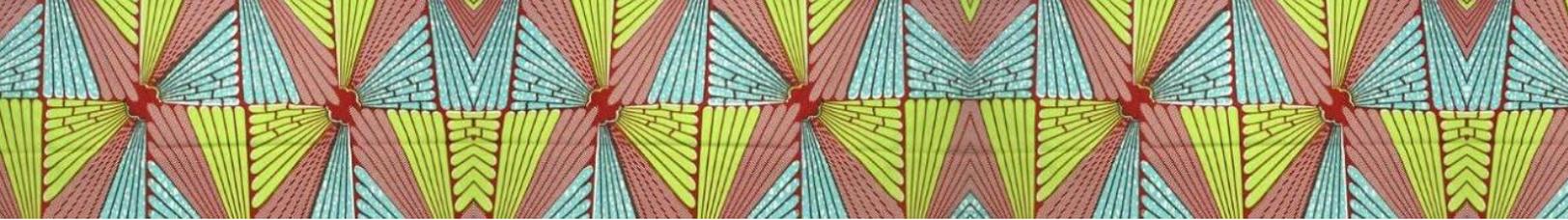
- Racialismo puede definirse como la creencia en la existencia y facticidad de las “razas”.
- Es uno de los principales resultados de los procesos de racialización, o lo que es lo mismo, una muestra de su eficacia en la producción de la realidad social.



- Implica el tratamiento de las tipologías raciales como sentido común. Se materializa en el acto de percibir a las razas como evidentes y tangibles; no como una consecuencia, sino como una causa o una variable independiente.
- Racialismo no implica necesariamente una visión jerarquizada de las tipologías raciales. Lo que lo caracteriza es ser la condición básica o el fundamento mismo del pensamiento racial, es decir, la tendencia a percibir a los seres humanos como distinguibles de acuerdo a categorías discernibles de sujeto: categorías raciales.
- Opera con categorías que homogeneizan a los grupos hacia su interior y los heterogeneizan hacia el exterior: a un afro-descendiente se le percibe como similar racialmente a otro afro-descendiente y distinto racialmente a un no- afro-descendiente, por ejemplo.
- Racialismo, en otras palabras, es una muy peculiar manera de dar significado a la biodiversidad y sociodiversidad humanas.
- El autor piensa que este particular principio de dar significado y orden a la biodiversidad humana se debe tanto a la naturalización acrítica de un modelo de ordenamiento de los seres humanos emergido a finales del siglo XVIII y consolidado a lo largo del siglo XIX, como a la relativamente reciente recuperación de las categorías raciales en calidad de objeto de indagación académica, activismo político y diseño de políticas públicas.

Racismo

- El racismo es una muy peculiar manera no solo de dar significado a la biodiversidad y sociodiversidad humanas, como hace el racialismo, sino también de ubicarlas en un cierto orden. El racismo implica una jerarquización de las categorías, es decir, no solo una delimitación, sino



una organización de acuerdo a una gradualidad de cualidades (morales, intelectuales, civilizatorias, psicológicas, biológicas). El racismo es por definición racialista.

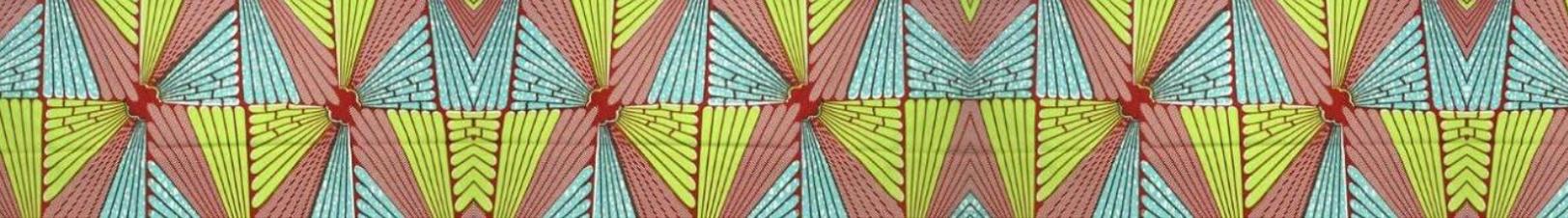
- Al igual que el concepto “racialista”, el racismo parte del supuesto de la existencia de las razas. Entiende la biodiversidad y la sociodiversidad como naturalmente organizadas en razas, a las cuales percibe como fijas y atemporales. Su principal diferencia con el término racialismo es introducir la idea de desigualdad entre las categorías raciales.

Contrastando conceptos

La racialización y el racialismo deben entenderse como condiciones necesarias mas no suficientes para la emergencia del racismo. De este modo, todo proceso de racialización no conduce necesariamente a la implementación de una lógica o prácticas racistas, y todo racialismo no deriva necesariamente en una jerarquización de las categorías. Al mismo tiempo el racismo no debe percibirse como una consecuencia inevitable de la racialización o el racialismo.

A diferencia del racialismo, el cual pertenece principalmente al orden de lo epistemológico, el racismo no solo es una forma de otorgar significado a la diversidad, sino también un principio de acción y una práctica fundada en supuestos cuyas consecuencias resultan muy graves.

En contraste con la discutible inocuidad política, económica, cultural y moral del racialismo, el racismo es político por derecho propio, lo cual irremediablemente lo asocia a lógicas de confrontación y sometimiento, prácticas de exclusión e inclusión.



El racismo contiene, un importante componente culturalista, discierne entre culturas superiores y virtuosas, y culturas inferiores y abyectas. Además es profundamente económico, siempre genera un desequilibrio y se nutre de él.

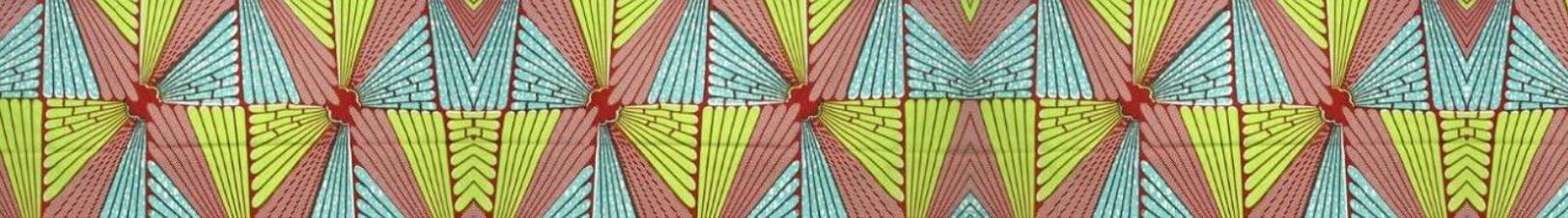
Por último, el racismo es esquivo a toda neutralidad axiológica. Otorga a algunos el derecho moral de someter y regular, y a otros el deber moral de obedecer y ser guiados.

Algunas conclusiones

Racialización: Advertir la existencia del concepto racialización, por ejemplo, nos ayuda a tomar conciencia no solo sobre los procesos que intervienen en la producción social de las razas, sino también sobre la complejidad que los acompaña.

Generalmente, tiende a olvidarse que las razas no están ahí, que su evidencia es engañosa, que su permanencia no resiste el desafío de sus ajustes históricos o que su universalidad flaquea frente al capricho del contexto. Tiende a olvidarse, de igual forma, que las razas se producen desde diferentes fuentes, cuyas agendas ocasionalmente convergen, pero que obedecen a formaciones discursivas diversas, no siempre coordinadas, no siempre operando en una lógica de mutuo reforzamiento.

Racialismo: El concepto de racialismo ayuda a establecer una distinción muy necesaria entre, por un lado, la dimensión epistemológica de darle significado a la diversidad humana y, por el otro, el proyecto político, económico y cultural enfocado en establecer jerarquías entre grupos diferenciables que caracteriza al racismo.



La idea de racialismo es de gran provecho para identificar cómo el énfasis en la dimensión política del racismo puede conducirnos no solo a retomar acríticamente las categorías raciales, sino también a celebrar la utilidad estratégica del concepto de raza.

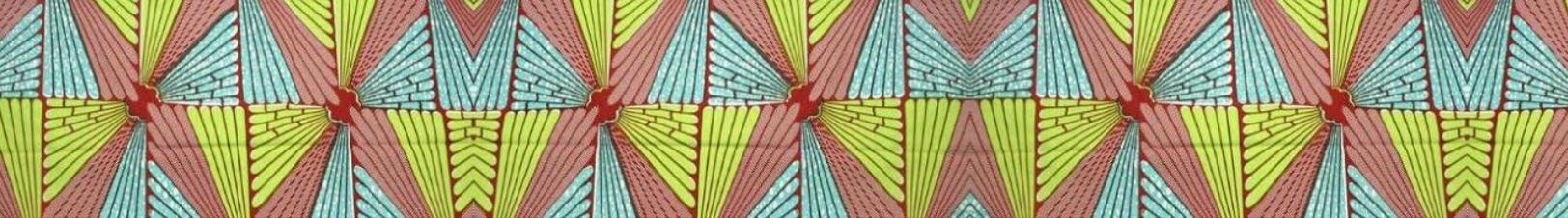
La noción de racialismo nos ayuda a entender cómo la recuperación política de las categorías raciales por parte del activismo anti-racista y la utilización de modelos racialistas asistenciales por parte de instituciones de gobierno local, regional e internacional, juegan un papel sumamente activo en la racialización de los grupos humanos.

Contribuye, además, a sacar a la luz cómo en su afán de revertir desigualdades e inequidades, ambas posturas necesitan clasificar a los seres humanos en razas, distinguir lo que los diferencia, e identificar sus trayectorias históricas de una manera monolítica y algunas veces, esencialista.

Racismo: La inclusión del concepto de racismo en este análisis facilita la identificación de cadenas relacionales o procesos de mutuo condicionamiento. En lo particular, ayuda a poner en perspectiva a los otros conceptos analizados en este ensayo.

Es de suma importancia entender los vínculos que existen entre racialización, como la producción de lo racial, el racialismo, como su adopción acrítica, y el racismo, como su politización perversa. El reconocimiento de esta relación puede contribuir a que aquellos interesados en las políticas del anti-racismo superen el desdén por la auto-reflexividad epistemológica.

Traer la racialización y el racialismo como parte de la ecuación, nos ayuda a no distraernos con la inmediatez de lo político y a tomar con mayor seriedad los



condicionantes más perdurables y resistentes del desbalance de poder que intentamos cuestionar y desestabilizar.